



BOLETÍN DEL CLERO DEL OBISPADO DE LEON

SECRETARÍA DE CÁMARA Y GOBIERNO DEL OBISPADO.

Habiéndose encontrado un copón de plata Meneses pequeño, de unas seis á ocho onzas, en buen estado de conservación, se hace saber de orden de S. E. Ilma. á los señores Curas que le hubieren perdido para que en el término de 30 dias contados desde la fecha acudan á esta Secretaría donde les será entregado dando las señas del mismo y justificando su extravío.

León, 28 de Junio de 1894.—Dr. José Fernández Ben-
dicho, Arcipreste Secretario.

JUNTA DIOCESANA DE LA PEREGRINACIÓN Á ROMA DEL OBISPADO
DE BARCELONA.—SECCIÓN CENTRAL.

*Sr. Presidente de la Junta Diocesana de la Peregrina-
ción á Roma del Obispado de León.*

Muy Sr. nuestro y de nuestra más distinguida considera-
ción: la peregrinación española á Roma acaba de tener un
éxito sorprendente, como así lo reconocen amigos y adversa-
rios; pero cuantos han tomado parte en su organización saben
bien que sus grandiosas proporciones se deben exclusivamente
en lo humano á la abnegación ejemplar y á la generosidad sin
límites del Excmo. Sr. Marqués de Comillas.

Los que suscriben, á quienes cupo la honra de formar la sección central de la Junta Diocesana de Barcelona, creyendo hacerse intérpretes de los sentimientos que animan á nuestros Venerables Prelatos, á las Juntas Diocesanas de toda España y á cuantos han tenido la dicha de tomar parte directa ó de patrocinar en cualquier forma esta hermosa manifestación católica han concebido el proyecto de abrir una suscripción para costear un recuerdo alegórico de tan memorable acontecimiento á fin de ofrecerlo al egregio Marqués como sencillo pero elocuente testimonio de la gratitud imperecedera que su piedad y munificencia han merecido de todos los buenos.

La Junta Central de Madrid hubiera indudablemente iniciado esta idea, como así le hubiera correspondido en primer término, á no hallarse cohibida por la circunstancia de ser el propio marqués su dignísimo Presidente. Libres los que suscriben de esta razón de delicadeza, obrando, además, de acuerdo y bajo los auspicios del Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Sevilla, Presidente de la romería, del Excmo. Sr. Arzobispo de Valencia, su iniciador, y con la bendición de su Excmo. Prelado Diocesano, tienen el honor de proponer á V. las siguientes reglas á que podrá acomodarse dicha suscripción.

1.^a Las cuotas de la misma serán de veinticinco céntimos á veinticinco pesetas.

2.^a Se pedirá á los Rdmos. Prelados á la par que su venia, que se dignen poner su nombre al frente de las respectivas listas diocesanas.

3.^a Podrán tomar parte en la suscripción, además de los individuos de las Juntas diocesanas, todos los peregrinos y cuantos directa ó indirectamente han patrocinado la romería.

4.^a Las Juntas diocesanas cuidarán de anunciar la suscripción por los medios que consideren más eficaces, de acuerdo con sus Rdmos. Prelados.

5.^a Las expresadas Juntas se servirán remitir á la Secretaría de Cámara del Obispado de Barcelona, antes del día 30 de Julio próximo, el importe de las cantidades recaudadas, así como la nota del nombre, profesión y vecindad de los suscriptores, con expresión de la cuota que cada uno haya hecho efectiva.

6.^a La Junta iniciadora dará cuenta á su tiempo del obsequio que se ofrecerá al Excmo. Sr. Marqués de Comillas y presentará un estado de ingresos y gastos para satisfacción de los donantes.

7.^a Si de la suscripción resultare algun sobrante, se entregará al dinero de San Pedro.

En espera de su contestación, anticipadamente agradecida, aprovechan esta oportunidad para ofrecerse de V. atentos servidores q. s. m. b.

Francisco de Pol, Delegado.—Narciso M. Pascual, Presidente.—José Sert, Vicepresidente.—Dr. Celestino Rivera, Presidente de la Comisión de Cofradías y Asociaciones.—Casimiro Girona, Presidente de la comisión de Patronos.—Manuel Duran y Bas, Presidente de la Comisión de recursos.—Dr. Antonio Estellella; Presidente de la Comisión de Propaganda.—Alejandro M. Pons, Presidente de la Comisión de viaje.—Manuel Girona y Vidal, Tesorero.—Joaquin de Font, Secretario.—Francisco Suarez Bravo, Secretario.

Barcelona, 18 de Mayo de 1894.»

Su Excelencia Ilma. aplaude muy de corazón el loable pensamiento de tributar al Excmo. Sr. Marqués de Comillas un público testimonio de gratitud por sus brillantes pruebas de generosidad y desprendimiento en pró de los intereses católicos, con motivo de la Peregrinación Católica Obrera, unánimemente se alaba la constante amabilidad con que el digno prócer ha respondido á las peticiones de los viajeros en España, en los vapores por él fletados, y en la misma Roma, atendiendo á todos con generosidad inagotable según lo han reconocido y admirado cuantos en ella tomaron parte: poco será cuanto se haga en favor de dicho Excmo. Sr. Marqués que realmente fué el alma de la Peregrinación: por su parte la Junta de esta Diócesis, interpretando los deseos de su Excmo. é Ilmo. Prelado, abre una suscripción con la cuota voluntaria de 25 céntimos, como minimum á 25 pesetas como maximum, que podrán entregarse hasta el día 30 de Julio, en casa del que suscribe, Instituto 8, 2.º, expresando detalladamente además de la cantidad,

el nombre, profesión y vecindad del suscriptor: también espero del celo de los Sres. párrocos la darán á conocer á todos sus feligreses y muy especialmente á los peregrinos.

León, 20 de Junio de 1894.—Por la Junta, Lic. Javier Zunda, Presbitero Secretario.

SUSCRIPCIÓN para costear un objeto alegórico al Excmo. Sr. Marqués de Comillas como recuerdo de la Peregrinación Nacional Obrera á Roma.

	<i>Pts.</i>	<i>Cts.</i>
Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo.....	25	»

CARTA PASTORAL DE LOS PRELADOS ESPAÑOLES
QUE HAN IDO Á ROMA ACOMPAÑANDO Á LA PEREGRINACIÓN
NACIONAL OBRERA DE 1894

A nuestros amados Hijos en el Señor los miembros de la Peregrinación Nacional Obrera, á cuantos en espíritu se unieron á ellos y á todo el Clero y fieles de nuestras diócesis.

Sollicite servare unitatem spiritus in vinculo pacis... veritatem facientes in charitate crescamos in illo per omnia qui est caput Christus (*Ephes. IV. 3. 15.*)

Solicitos en guardar la unidad del espíritu en vínculo de paz... practicando verdad en caridad crezcamos en todas cosas en aquel que es la cabeza, Cristo. (*S. Pab. á los Efes. IV. 3, 15.*)

Regresados felizmente á nuestra patria, amadísimos peregrinos, después de la manifestación asombrosa de vuestra fe y vuestra cordura en Roma, es cosa de alzar el corazón á Dios y rendirle profundo agradecimiento, porque Él, dispensador de todos los bienes, ha reinado y resplandecido entre vosotros, levantando vuestra empresa y vuestro nombre á la alteza de lo admirable y sublime. Somos nosotros los primeros admiradores de vuestra insigne obra. Eco además de aquella palabra augusta del Papa que puso el sello al asombro general, reconociéndoos la primacía, entre todas las demostraciones espléndidas de las

naciones, enderezadas á celebrar la fiestas de su jubileo. Alabada sea Dios y pregonen todas las criaturas su gloria, porque así ha ensalzado vuestra peregrinación y bendecido el nombre de España!

¡Oh qué dulce es la memoria del bien obrar! ¡Qué grato al alma revolver en sus pensamientos el recuerdo del buen nombre conquistado, qué consolador para nosotros refrescar nuestro espíritu con la imaginación de tantos cuadros y escenas edificantes!

Salió la romería, en todos los ángulos de España, guiada por sus Pastores, desde los templos del Señor, donde se invocó la protección del cielo y robusteció la fe con la virtud de los Sacramentos al eco de la palabra divina y entusiastas himnos sagrados, y por doquiera que pasaba, dejaba la huella luminosa de la cultura y el buen olor de las virtudes.

Ante la provocación parcial de algún punto, y la incivil despedida de unos desalmados, ante el denuesto y el silbido, y aun las piedras y los disparos, se respondió con bendiciones por los Prelados agredidos y con heroicas muestras de prudencia y mansedumbre por los que formaban en las filas de la peregrinación.

Aquel pasaje sombrío sirvió, por altos juicios de Dios, para resalte más claro de vuestra romería, porque se avivó el sentimiento de dignidad en toda España, y el mismo grito de indignación resonó en todos sus ámbitos, hasta lanzarse unánime voto de protesta en las Cortes, con lo cual se declaró á la peregrinación eminentemente católica y española. Vosotros recordareis la honda sensación que esa protesta labró en el extranjero, merced á la cual abriéronse nuevos caminos á la romería, cubiertos de flores, por los respetos y benévola acogida que se grangeó en todos los lugares.

Roma es testigo, y los huéspedes todos que pueblan la Ciudad Eterna, del correcto comportamiento de los grupos de españoles que invadían calles y plazas y penetraban en tiendas, museos y santuarios, haciendo que en todo Roma se hablase la lengua de Cervantes; pero testigo elocuente, pregonador sincero que por nada apasionados órganos de la voz pública prestó testimonio de la hidalguía y la piedad de nuestro pueblo. El

nativo sentimiento de caballería Española, se despertó más vivo que nunca en nuestros obreros al pisar las calles de Roma: «aquí tenemos que dar limosna á cuantos pobres nos pidan», hemos oído decir de humildes peregrinos. Cuando los romanos les contemplaban orando en las iglesias, de rodillas en el santo suelo, sin arrimo á ninguna parte, exclamaban aquéllos edificadlos: así adoran á Dios los españoles.

Visitaban los jardines del Vaticano algunos obreros de la peregrinación, en ocasión que otros operarios italianos proseguían las obras allí proyectadas de un pabellón de verano, y por el anhelo de hacer algo para el Papa, pidieron los españoles les permitiesen un turno de trabajo, el cual obtenido y tomadas las herramientas, trabajaron por dos horas con tal limpieza y primor, y sobre todo con tal gusto y saboreamiento, que se terminó aquella labor entre los aplausos de los obreros pontificios.

¿Cuándo se vió en Roma una comunión de hombres tan numerosa y prolongada como la de San Lorenzo, á donde acudieron nuestros peregrinos casi al día siguiente de su fatigoso viaje, extramuros de la ciudad, á pié en su mayor número, y empapados en agua de la persistente lluvia?

De las aclamaciones en el Vaticano á la vista del Papa no hay descripción que no sea pálida; suelto allí el represado cariño y la fogosidad vehemente de nuestro pueblo, ni el irresistible empuje de las agitadas olas del Oceano presta cabal imagen de las oleadas del fervor y entusiasmo con que al emocionado Pontífice incesantemente se le vitoreaba. Y ese pueblo incomparable rezaba á poco silencioso y recogido al postrarse su Padre y Pastor ante los altares, porque tan piadoso era en sus estrepitosos hosanas, como en el suave murmullo de las plegarias del Rosario.

De boca en boca corría esta frase en Roma, en aquellos memorables días repetida por lábios muy autorizados: «esta romería es como una misión dada por los españoles». ¡Oh cuanto creció y se agigantó el nombre español en Roma por esta edificante peregrinación! En la capital del orbe católico, para que así sonara más engrandecido en todas las naciones!

Replegado ha quedado el antiguo y dilatado poderío de

España á la región de su nombre y pocas colonias más: nuestra influencia política, nuestro comercio, las letras y la industria, las lloramos en decadencia; pero es consolador ver, en los mismos días de nuestra pequenez territorial que atesoramos en nuestro seno algún germen fecundo y poderoso, el cual hace que en el concilio Vaticano nuestros Obispos sean los más unidos, resueltos y admirados del mundo; en las fiestas jubilaires del Papa, de todos los ejércitos europeos el español quien le haya dedicado más obras literarias; y en la competencia de los pueblos cristianos para demostrar con las peregrinaciones su adhesión al Pontífice, el pueblo español, con ser de los más distantes, el que ha alcanzado la palma de la primacía. Esa es la misma razón, el mismo secreto porque Napoleón, desde la altura de su genio, nunca quiso declarar la guerra á España, sinó que se vió arrastrado por las imprevisiones de uno de sus generales. ¡Oh, pueblo heróico, por tu fe y tu carácter, digno de mejor suerte!

De ahí que la complacencia y la satisfacción de nuestro Santísimo Padre León XIII por los brillantes rasgos de vuestra religiosidad, la habéis visto dibujada en su bondadoso semblante en aquel avance de los brazos, efusion de su alma paternal, para derramaros larga y copiosa bendición; lo habéis oido igualmente de sus augustos labios. «Ya he encargado al Secretario de Estado, nos decía á los Obispos, que estos días cesen las gestiones de las tareas ordinarias: en este mes no pienso más que en vosotros, en estos días *soy español: hispanus sum.*»—Bendiga á España,—le pedía un peregrino á Su Santidad, y contestaba dulcemente el Papa:—Hijo mío no pienso en otra cosa. Y al ver tanto rosario y medallas presentados á su bendición, exclamaba sonriente:—¿pero no se han agotado ya las tiendas de objetos religiosos? Ni ménos oportuno y amable se mostró al verse rodeado de los oficiales y marinos de los vapores de la peregrinación; pues al serle presentado el capitán de uno de ellos le preguntaba el Papa:—¿capitán, de cuál vapor? Del *León XIII*. Santísimo Padre.—¿Del *León XIII*? ¿le dejaréis ir á pique?—Padre Santo, León XIII no se hunde jamás.—¿De modo que sós mi capitán?—Sí, y vuestra Santidad mi Rey.

(Se continuará.)

SUSCRIPCIÓN abierta en el Obispado de León para atender á las apremiantes necesidades de la Santa Sede.

	<u>Rs. Cs.</u>
<i>Suma anterior</i>	13786 60
El Párroco y feligreses de Garfín, según lista.....	73 60
<p>El Párroco 20 rs. Felix Ferreras 4. Francisco Laez 3. Isidro Carpintero 3. Santos Carpintero 2. Simeon Fernández 1. Angela Urdiales 5. Eulogio Villa 1. Micaela Ferreras 1. Venancio Carpintero 4. Josefa Tegerina 1. Vicente García 5. Santos Fernández 2,40. Pedro Pérez 4. Vicente Alaez 1. Florentino de Campos 1. Francisco Fernández 2. Estefanía Tegerina 2. Servando Urdiales 1. Isidoro Urdiales 1. Bonifacio García 2. Francisco Fernández 1. Fernando García 1. Felix Alonso 1. Fulgencio Yugueros 1. Juan Diez Canseco 1,20. Blas Marcos 0,80. Hilario Llamazares 0,40. Bernardino Fernández 0,80.</p>	
El Párroco y feligreses de Membrillar.....	20 »
El Párroco de Fontihoyuelo y otros, según lista.....	70 »
<p>El Párroco de Fontihoyuelo 20 rs. D. Vicente García, Presbítero 20. Esteban Leal 4. Varios feligreses 16. El Párroco de Villanueva de la Condesa 10.</p>	
El Párroco de S. Miguel de Bolaños.....	40 »
El Párroco de Redipollos.....	12 »
D. Felipe González.....	8 »
El Párroco de Villarroañe.....	10 »
D. José Martínez.....	1 »
El Párroco de Sta. María de Bolaños.....	20 »
Los feligreses de id.....	16 »
El Párroco y algunos feligreses de Coladilla y Vegacervera.....	40 »
El Párroco y algunos feligreses de Oville, según lista.....	57 »
<p>El Párroco 30 rs. Teodora Martínez 10. Vicente Martínez 4. Francisco Carretero 2. Bernardino González 2. Ramira García 2. Tomás Morán 1. Pablo González 1. Pedro Martínez 1. Antonio Castillo 1. Benito Alonso 1. Manuela Alonso 1. Vicenta Alonso 2.</p>	
El Párroco y algunos feligreses de Vallecillo, según lista.....	21 »
<p>El Párroco 10 rs. Diego Agundez 8. Froilán Fernández 1. Asunción Fidalgo 1. Emerenciana Pérez 1.</p>	
Un devoto de Villacé, por Mayo.....	20 »
<i>Suma</i>	<u>14195 20</u>